



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

“EDUCACIÓN PARA EL CONSUMO A TRAVÉS DE TÉCNICAS DE DINAMIZACIÓN GRUPAL”

AUTORÍA JUAN IGNACIO VEGA-LEAL CID
TEMÁTICA ACCIÓN TUTORIAL
ETAPA ESO

Resumen

En el marco de la Acción Tutorial resulta ineludible abordar la Educación para el Consumo de nuestros alumnos y alumnas. El enfoque que se adopte al tratar este tema es fundamental en la modificación de actitudes y, por lo tanto, conductas de nuestro alumnado. En este marco se entiende que la dinámica de grupos, y concretamente, el empleo de técnicas de dinamización grupal puede ser útil para el tratamiento de esta Educación, aprovechando el poder que el aprendizaje entre iguales tiene.

Palabras clave

Educación para el Consumo

Navidad

Técnica “Adentro-Afuera”

Técnica del Foro

1. NAVIDAD Y EDUCACIÓN PARA EL CONSUMO

Las fiestas que se aproximan constituyen un buen motivo para abordar la Educación para el Consumo del alumnado. La cercanía de las mismas y su importancia para nuestros alumnos, por la cantidad de regalos que reciben, hacen de éste un buen momento para tratar la Navidad desde una perspectiva de Educación para el Consumo, garantizándonos –al menos- la significatividad psicológica necesaria para realizar un aprendizaje significativo, que incida en el desarrollo de nuestro alumnado.

No son pocas, por otra parte, las relaciones que podemos encontrar entre esta Educación y varias de las competencias básicas que el RD. 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria, propone. Entre ellas, encontramos la competencia en el conocimiento e interacción con el mundo físico o la competencia social y ciudadana.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

De hecho, entendemos que en la medida en que se abordan los prejuicios y los estereotipos vinculados con la imagen social, se está favoreciendo el desarrollo de la competencia social y ciudadana, para lo cual es necesario partir de la adquisición de un auto-conocimiento exacto sobre las propias ideas del alumnado. En esta propuesta, se persigue precisamente favorecer la adquisición de esa propia identidad personal, de esas ideas que están en la base de su conducta hacia el consumo.

Por otra parte, podemos considerar que la competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico se vincula a la Educación para el Consumo al relacionarse con la habilidad para interaccionar con los aspectos generados por el hombre a través de su actividad.

En este marco se establece, por lo tanto, que abordar la Educación para el Consumo resulta adecuado, tanto por ser coherente con las intenciones del Sistema Educativo como por estar conectado con las motivaciones del alumnado.

Sin embargo, el punto crítico en el tratamiento de temas como los de esta Educación, ligados a actitudes y creencias principalmente, se encuentra en la metodología a emplear, ya que un enfoque que prime el trabajo individual generará conocimientos, pero la modificación de las actitudes requiere no sólo de información, sino también de ofrecer al alumno motivos para considerar como insuficientes sus propias actitudes.

Es por ello que se entiende que el enfoque basado en dinámicas de grupos puede favorecer de manera sustancial el alcance de los objetivos de esta Educación, más ligados al "Saber Ser" que al "Saber hacer" o al mero "Saber".

2. TÉCNICAS GRUPALES

Las técnicas grupales se han entendido tradicionalmente desde la perspectiva de su favorecimiento de climas de clase adecuados, de distensión de las relaciones entre los miembros, de fortalecimiento de la cohesión grupal...

Así, autores como Francia y Mata (1992) precisan que estas técnicas son útiles en los siguientes sentidos:

- Favorecen la adquisición de actitudes más responsables.
- Se entienden como una ayuda a la socialización e individualización de los componentes del grupo.
- Permiten la apertura hacia experiencias nuevas, desconocidas.
- Incrementan el conocimiento sobre los miembros del grupo y la aceptación del otro.
- Permiten que los alumnos aprendan modos efectivos para el trabajo en equipo.
- Incrementan el nivel y la calidad del diálogo interpersonal.
- Mejoran su comunicación
- Desarrollan la confianza mutua



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

Pero limitar la potencia de estas técnicas a la mejora de las relaciones supone todo un ejercicio de infravaloración de su potencia. Si entendemos que la Educación es global y que por ello, debe atender a la adquisición de conceptos, hechos, actitudes, procedimientos, entonces podemos ver en estas técnicas como una forma de abordar precisamente ese campo que tantas veces se deja “al libre albedrío”: las actitudes. Sabemos que la modificación de actitudes pasa por la toma de conciencia de la propia actitud y su confrontación, por medio de argumentos lógicos, consigo misma al tiempo que se ofrece otra más satisfactoria, más plena. Por lo tanto, si por argumentos lógicos entendemos información veraz, es decir, contenidos también conceptuales, entonces estamos viendo que a través del empleo de estas dinámicas es posible adquirir contenidos.

Otras críticas que se le han formulado a estas técnicas son:

- El tiempo necesario para su realización. Sin duda, se trata de algo cierto, real: se tarda más tiempo en desarrollar un contenido por medio de estas técnicas, sobre todo si lo comparamos con la dinámica típica: exposición del docente, trabajo individual, evaluación. Pero es necesario considerar algunas cuestiones al respecto, como las siguientes:
- La escasa práctica que tienen los alumnos en este tipo de dinámicas. Ello conduce a que, sobre todo al principio, cuando se empieza a trabajar con estas técnicas, se pierda algo de tiempo en informar sobre cómo se realizan o en entrenar a los alumnos en su desarrollo, esto es: que no todos pueden participar al mismo tiempo, que es necesario escuchar a los otros, etc. Por ello, si entendemos que poner a los alumnos a trabajar a través de dinámicas de grupos es similar a ponerlos a hacer algo completamente nuevo, que no realizan nunca, entonces entenderemos que no se pierde tanto tiempo, en comparación.
- La mayor ambición de los objetivos de estas técnicas si los comparamos con los que suele perseguir el modelo ya explicitado, en los que normalmente sólo se busca la adquisición de conceptos, pero no la mejora de la comunicación o la del clima de clase.
- Por último, que si consideramos la escasa utilidad de la metodología individual en el tratamiento de las actitudes, y por lo tanto, en todos aquellos objetivos del sistema educativo vinculados al “Saber ser”, y la confrontamos a la eficacia de la metodología grupal en estos temas, entonces no hay pérdida de tiempo alguna sino todo lo contrario: se pierde el tiempo cuando se emplean metodologías individuales en estos aprendizajes, ya que son poco efectivas.
- La dificultad para evaluarlas, para medir sus resultados. Se trata de una de las mayores dificultades que encontramos cuando aplicamos estas técnicas, pero no es insalvable. Para poder medir los resultados de estas técnicas, se pueden emplear muchas estrategias, como puede ser el registro sistemático de las aportaciones, la observación de la conducta del alumnado, o la valoración de la calidad en la exposición oral –teniendo en cuenta que, como se expuso más arriba, si no le damos oportunidades al alumnado para expresarse oralmente, deberemos ser consecuentes con esa realidad- de los trabajos o reflexiones elaboradas; también puede emplearse la aplicación de cuestionarios que valoren actitudes (como el del recurso explicitado) en dos momentos diferentes (antes de la sesión, y después de la misma). En este último caso, es recomendable emplear versiones paralelas de los cuestionarios, es decir, cuestionarios que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

valoren lo mismo empleando diferentes sentencias o afirmaciones, o exponiendo las mismas en otro sentido (por ejemplo, en negativo en vez de en positivo).

Sin duda alguna, la opción más recomendable es la de utilizar la mayor cantidad de técnicas de evaluación, en la mayor cantidad de momentos posibles, y en todos los contextos en que se maneja el alumno; todo lo que se acerque a este axioma de la evaluación posibilitará un acercamiento más fiable a la realidad de lo que se evalúa.

- La necesidad de formación específica del docente. Tan cierta es esta crítica como lo es para el alumnado, como se expuso antes; así, en la medida en la que el docente no ponga en práctica técnicas de dinamización grupal, más formación –y más tiempo, lógicamente- requerirá para poder abordarlas. Si se observa esta cuestión desde el empleo de estas técnicas de manera puntual, un día concreto para un tema específico y nada más, entonces sí puede contemplarse como una pérdida de tiempo; pero si lo observamos como la adquisición de habilidades que permiten al docente un incremento en las opciones metodológicas de las que dispone, entonces no se trata de una pérdida de tiempo, sino de una inversión.

De entre el conjunto de técnicas grupales, se han seleccionado dos para abordar la Navidad desde este enfoque. Dichas técnicas son la de “*Adentro y Afuera*” y la de “*Foro*”. A continuación, se exponen en su formato original, ya que esta propuesta se realiza con modificaciones de las mismas que permitan su empleo en este tema; dichas modificaciones se concretan en el desarrollo de las actividades que se proponen.

2.1. “Adentro y Afuera”

Esta técnica es ideal para trabajar con grupos grandes o medianos, ya que parte de estructurar su participación por medio de la división del gran grupo en tres, equivalentes. De esta manera, el trabajo es secuencial: primero participa un grupo, a éste le sigue un segundo y por último, lo hace el último. Mientras habla un grupo, los otros dos deben escuchar; es decir, no se trata de que cada grupo participe por su cuenta, sino de que la actividad es conjunta, con fases en las que unos escuchan y otros hablan, y fases en las que los que hablaron primero, escuchan a los que lo hicieron después.

La gran utilidad de esta técnica es gran capacidad para favorecer la participación de todo el alumnado, evitando que los alumnos tendentes a pasar desapercibidos expresen sus aportaciones. Entre los tipos de actividades para los que se puede emplear, encontramos el estudio de casos, la observación del desarrollo del grupo o el entrenamiento del alumnado en la escucha activa.

Las fases a lo largo de las cuales se desarrollan son:

- Para iniciar la actividad, la o el docente explica al grupo cuál será el proceso a seguir.
- Acto seguido, se procede a conformar los tres grupos. Para ello podemos utilizar la estrategia de que, uno por uno, vayan numerándose del uno al tres, por ejemplo, o cualquier otra –en función de los objetivos de la actividad.
- Una vez se han constituido los grupos, se procede a formular al primero de ellos la cuestión o cuestiones pertinentes. Los dos grupos restantes deberán observar la discusión que se genere,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

sin poder intervenir en la misma. Una vez transcurra el tiempo establecido –puede ser suficiente con unos 10 o 15 minutos- se hace lo propio con el segundo grupo y tras éste, con el tercero.

Es importante contar en esta actividad con libertad para organizar el aula, ya que la distribución ideal será la de círculos concéntricos.

2.2. El Foro

Esta técnica persigue también propiciar la participación del alumnado en el debate sobre un tema, concediendo a todos los alumnos y alumnas un tiempo determinado (basta unos dos o tres minutos). En ella, la participación es espontánea y libre, lo que nos sitúa ante una realidad que se produce en actividades con estas características: la participación se limita. Normalmente, cuando las aportaciones no son obligadas ni son dirigidas por el docente, son sólo unos pocos los que hablan en público y transmiten sus impresiones, mientras que aquéllos que manifiestan más reparos para hacerlo, se mantienen “ausentes”.

Ésta, que es una limitación de esta actividad por tanto que si se obligase o se dirigiese la participación del alumnado ya no sería foro, puede ser superada ubicándola tras otra actividad que genere ideas, aportaciones, o conclusiones, como pueden ser la de “*Adentro y Afuera*”, la dramatización o la técnica “*Philips 6/6*”.

Algunas recomendaciones a tener en cuenta antes de desarrollar esta actividad son:

- Es necesario crear un clima en el que la participación sea la pauta y no la excepción; de otra manera, será imposible que los alumnos expongan sus ideas sin temor a la crítica o a que le interrumpan el discurso.
- Establecer algunas reglas es adecuado, como puede ser el tiempo de participación, o impedir que un alumno o alumna exponga sus ideas una segunda vez mientras otros no hayan participado.
- El papel que juega el docente en esta actividad es crítico: fomenta la participación de todo el alumnado, controla el tiempo, evita que se produzcan “*ataques*” entre el alumnado, y redirige las aportaciones que se salgan por la tangente. Deber ser capaz de integrar puntos de vista, de formular preguntas adecuadas y de sistematizar las aportaciones de los alumnos.

3. PROPUESTA BASADA EN TÉCNICAS GRUPALES

3.1. Objetivos

- Promover la conciencia entre el alumnado de que, a veces, consumimos más de lo que necesitamos.
- Favorecer que los alumnos comprendan que los hábitos de consumo no son muestras acerca de cuánto vale una persona.
- Facilitar la autoexploración del alumno en relación a sus ideas en torno al consumo.
- Promover cambios positivos tendentes a favorecer el consumo responsable.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

3.2. Destinatarios de las sesiones

Las sesiones están destinadas a alumnas y alumnos de 2º ESO, que provienen, en su mayoría, de familias estructuradas con estilo parental tradicional y un nivel socioeconómico medio-bajo. El grupo se encuentra en pleno desarrollo. La integración de los alumnos es buena, lo que no impide que existan diversos subgrupos dentro del aula.

3.3. Metodología

La metodología a emplear se basa en dos pilares fundamentales: por una parte, el empleo de técnicas de dinamización grupal, que fundamentan la propuesta; por otra, la utilización del recurso de Francisco J. García Ponce “Sesión de Tutoría nº 8 para Cuarto de ESO. El hábito no hace al monje. El consumo”, (en <http://www.terra.es/personal/fjgponce/Consumo.doc>), si bien en este caso se emplea con alumnado de 2º de ESO y no de 4º, ya que se entiende que éste es capaz de autoexplorarse y de reflexionar sobre su propia conducta al tiempo que, con una intervención más precoz, se posibilita una mayor efectividad de la misma sobre estas actitudes, al hacerlo antes de que se establezcan con mayor arraigo o de que se hagan más resistentes por su habituación.

Se empleará también la exposición oral del alumnado, aspecto que no suele abordarse en clase, dotando a la misma de toda la relevancia posible. Si nos fijamos, la mayor parte de las intervenciones orales del alumnado en clase se clasifican en dos:

- Respuestas concretas a las demandas o preguntas del docente.
- Verbalizaciones entre alumnos no permitidas que dificultan el normal progreso de la clase y que tienden a ser extinguidas por los docentes.

Es por ello que se emplea aquí la exposición oral en su aspecto de libre discurrir del alumno o alumna, de la explicitación de sus argumentos; en otras palabras, se persigue que el alumno o la alumna elaboren un argumento y lo expongan oralmente, algo que rara vez se realiza en nuestras aulas.

Es de especial importancia en todo el desarrollo de la sesión la práctica del docente –en el sentido tanto de *praxis* como de experiencia previa-, ya que debe facilitar continuamente la participación de todo el alumnado al tiempo que va dirigiendo las respuestas de sus alumnos por medio de su intervención; todo ello en el sentido de sacar a la luz las actitudes de los alumnos.

Secuencia de Actividades

1. Breve exposición por parte del tutor propiciando la reflexión del grupo en relación con los hábitos de consumo y promoviendo la participación. Para ello, empleará como ejemplo las fiestas que están próximas de Navidad y Reyes, realizando algunas preguntas:
 - ¿Qué vais a comprar en estas fiestas?
 - ¿Qué pensáis pedirle a vuestros padres?
 - ¿Os hacen realmente falta esas cosas?
 - ¿Qué cambiaría en vuestras vidas tenerlo? ¿y no tenerlo?



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

Las aportaciones deben recogerse sin analizarlas, sin contemplar la adecuación o no de los hábitos en relación con el consumo que presenta el alumnado. Siguiendo a Francisco J. García Ponce, “lo que se busca es analizar objetivamente la realidad de los alumnos”, para lo cual se irá apuntando en la pizarra los hábitos de consumo (moda, informática, videojuegos, deporte...) que se dan más habitualmente entre los alumnos de la clase. Duración estimada: 15-20 minutos.

2. Tras la introducción y activación cognitiva de las ideas de los alumnos, se reparte la actividad “*El hábito no hace al monje*”, de Francisco J. García Ponce. Se les da 15 minutos para realizar el cuestionario.
3. Una vez han contestado al cuestionario de manera individual, se procede a la corrección (los elementos de corrección no se les aporta con el cuestionario, sino ahora que ya lo han completado). Cada alumno corrige su propio cuestionario. Tiempo estimado: 10 minutos.
4. Se procede ahora a aplicar la técnica de “*Adentro y Afuera*”. Para ello, se organizarán tres grupos, a ser posible con el mismo número de alumnos cada uno. El criterio que se empleará para organizar los grupos será el resultado obtenido en el cuestionario: uno con los alumnos con puntuaciones mayores a 60, otro con los que las tengan entre 31 y 59, y un último grupo con las inferiores a 30. En caso de que no salgan grupos homogéneos en número y heterogéneos en cuanto al sexo, el docente los reorganizará para que así sean.

En primer lugar, participará el grupo con actitud positiva hacia el consumismo. Deberán trabajar la siguiente cuestión: “¿*Qué te aporta comprar cosas?*”. Mientras responden y debaten, los otros dos grupos permanecerán en silencio, observando.

En segundo lugar, intervendrá el grupo con actitud no definida hacia el consumismo, respondiendo a la misma pregunta. En tercer lugar, hará lo propio el grupo con actitud negativa ante el consumismo.

A esta actividad debe dedicársele un tiempo variable, no inferior a los 20 minutos pero que tampoco supere los 30, para no producir aburrimiento en los otros grupos.

5. Tras desarrollar la técnica de “*Adentro y Afuera*” se deshacen los tres subgrupos y se procede a desarrollar la última de las actividades: el foro. Pero antes de realizarlo, es necesario dar un tiempo a los alumnos para reflexionar.

Se deshacen los subgrupos y los alumnos vuelven a sentarse individualmente. Se trata aquí de que cada alumno reflexione, individualmente, acerca de cómo le influye el consumo, qué le aporta, cómo se ve a sí mismo en relación con el resultado del cuestionario. Se les da un tiempo de 10 minutos para pensar en todo ello, así como en las respuestas de cada grupo durante la actividad “*Adentro y Afuera*”.

6. Se procede, ahora sí, a desarrollar la última actividad: el foro. Para desarrollarla, es conveniente reorganizar el aula en forma de U o de círculo, de manera que todos los alumnos se vean. Una vez se han distribuido los alumnos, se procede a la puesta en marcha del foro. En un primer momento, cada alumno debe expresar en un tiempo limitado (no más de 2 o 3 minutos) qué opina sobre la publicidad, el consumo, y su perspectiva ante ello ahora que viene la Navidad. Se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

pretende que aborde cuestiones relativas a si la publicidad le afecta, poniendo ejemplos de cosas que haya comprado sólo por el anuncio, así como sobre cómo le afecta tener esas cosas o no tenerlas, y qué piensa hacer en Navidad: si pedirá lo mismo que pensó al principio de esta sesión o si ha cambiado de idea. Obviamente, es fundamental en este punto la actuación del docente, ayudando a cada alumno a explicarse, dándoles tiempo para hacerlo, guiando su exposición para que aborde los temas explicitados. Esta actividad llevará hasta 50 minutos, ya que todos los alumnos deben participar. Es posible, y si surge, hasta adecuado, que se genere cierta discusión para evitar los monólogos cerrados.

3.4. Recursos

- Cuestionario “*Creencias en relación al consumo*”, de Francisco J. García Ponce.

3.5. Criterios de evaluación de las sesiones

- Adecuación de las técnicas empleadas para la consecución de los objetivos: problemas surgidos y alternativas posibles.
- Calidad de los análisis realizados sobre los anuncios por los alumnos.
- Calidad de las discusiones y aportaciones generadas en la técnica “*Adentro y Afuera*” y grado de participación de cada alumno en la misma.
- Calidad de las reflexiones individuales generadas en la actividad de *foro*.

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

- Gil Rodríguez, F., y Alcover de la Hera, C.M. (1999). *Introducción a la psicología de los grupos*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Francia, A. (1983). *Dinámica de grupos*. Madrid: C. Salesiana.
- Canto Ortiz, J.M. (2000). *Dinámicas de Grupos. Aspectos Técnicos, Ámbitos de Intervención y Fundamentos Teóricos*. Málaga: Aljibe.
- Sánchez, J. C. (2002). *Psicología de los grupos: teorías, procesos y aplicaciones*. Madrid: McGraw-Hill.
- Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria. (BOE 5-1-2007)
- García Ponce, F.J. *Creencias en relación al consumo. El hábito no hace al monje*. Extraído el 6 de diciembre de 2009 desde http://209.85.229.132/search?q=cache:bE_A-CPAWRMJ:www.terra.es/personal/fjgponce/Consumo.doc+%22Para+que+esto+que+vas+a+hacer+te+sirva+realmente+es+necesario+que+en+cada+caso+punt%C3%BAes+con+la+m%C3%A1xima+sinceridad,+teniendo+en+cuenta+lo+que+t%C3%BA+piensas+realmente+y+no+seg%C3%BA+lo+que+piensas+que+deber%C3%ADas+contestar.+Si+no+te+quedan+dudas,+y+estas+dis



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

puesto+a+ser+sincero,+da+la+vuelta+a+la+hoja+y+comienza+a+puntuar.%22&cd=1&hl=es&ct=cInk&gl=es

Autoría

- Nombre y Apellidos: Juan Ignacio Vega-Leal Cid
- Centro, localidad, provincia: E.O.E. Santisteban del Puerto, Santisteban del Puerto, Jaén
- E-mail: nachovegaleal@gmail.com